

A sunset scene with a bright sun low on the horizon, casting long rays of light across a field of yellow and purple tulips. The sky is a mix of blue and orange, and the flowers in the foreground are in sharp focus.

ELIÚ EN CUANTO AL SÁBADO

BENJAMIN CLARK

ELIÚ

EN CUANTO AL SÁBADO

Benjamín Clark

Al revisar el tema del "sábado", no pretendo seguir a ningún escritor anterior, sino simplemente, clara y brevemente, convencer a los pecadores de pecado, sea lo que sea. Y esto espero y ruego que se haga sin ofender a los que aman la verdad más que el error; porque Dios tiene muchos siervos en la tierra que con gusto cambiarían el error por la verdad, y muchos que cambian sus tradiciones anteriores por las preciosas y eternas verdades de Dios contenidas en su palabra.

Ahora, el Nuevo Testamento da testimonio de la ley y de los profetas; y se dice que ese libro fue escrito así: El evangelio de Mateo, seis años después de la resurrección de Cristo; El evangelio de Marcos, diez años después de que comenzara la iglesia; El evangelio de Lucas, veintiocho años después; El evangelio de Juan, sesenta y tres años después; los Hechos de los Apóstoles, treinta años después; la epístola a los Romanos, y dos a los Corintios y Gálatas, veinticuatro años después; Efesios, Colosenses y Hebreos, veintinueve años; a Timoteo, Tito y la segunda epístola de Pedro, treinta años; el Apocalipsis de Juan, sesenta y un años; sus tres epístolas, unos sesenta y cinco años después de la resurrección, y la iglesia habían comenzado apropiadamente. Y es fácil para nosotros entender cómo estos apóstoles entendieron y practicaron con respecto al sábado, y son el "fundamento" después de Cristo mismo. Por lo tanto, si hubo alguna institución conocida y frecuentemente mencionada en la iglesia como "sábado", en esas diferentes épocas de la iglesia, podemos saber fácilmente lo que entonces significaba ella. Algunos dicen, si guardamos el séptimo día de la semana, ¡guardaremos un "sábado judío!" Bueno, no tenemos ningún Salvador en quien confiar sino Jesucristo, quien era, según la carne, un judío que no tenía otros apóstoles y profetas

sino judíos, no más que las Escrituras judías, y, de hecho, Jesús mismo dijo que "la salvación es de los judíos". Juan 4:22. ¿Y qué quisieron decir los escritores del Nuevo Testamento con las palabras "sábado" y "día de reposo"?

¿Qué quiso decir Mateo en el sexto año de la iglesia cristiana? Ciertamente no se refería al primer día de la semana, sino al día anterior al primer día de la semana. Véase Mat. 28:1. Quiso decir lo que todos los demás escritores judíos quisieron decir; a saber, "el séptimo día es el día de reposo del Señor tu Dios". Pero ni Mateo ni ninguno de los apóstoles nos dijeron una palabra acerca de que el sábado se cambiara del séptimo al primer día de la semana. Ahora, si las Escrituras no pueden ser quebrantadas, sino que en todas partes significan una y la misma cosa; a saber, "el séptimo día es el sábado del Señor", entonces, si los ministros contradicen esto, y dicen que el séptimo día no es el sábado del Señor, sino que el primer día de la semana es el sábado, ¿no darán en esto testimonio clara y positivamente contra sí mismos, a menos que presenten el capítulo y el versículo donde Dios ordenó que se cambiara el sábado? ¿Qué quiso decir Marcos con la palabra "sábado"? También quiso decir que el sábado era el día antes del primer día de la semana. Cap. 16:1, 2. Seguramente, si el sábado hubiera sido cambiado en la resurrección de Cristo, Marcos lo habría sabido dentro de diez años después. ¿Qué quiso decir Lucas, quien escribió veintiocho años después de la resurrección de Cristo? ¿También quiso decir que el sábado era el día antes del primer día de la semana! porque dice que las mujeres que preparaban el unguento descansaban el día de reposo, según el mandamiento. Capítulo 23:56. Por lo tanto, Lucas entendió que las palabras "día de reposo", en el quincuagésimo octavo año de la era cristiana, significaban el día inmediatamente anterior al primer día de la semana. ¿Cómo entendió Juan este tema en el sexagésimo tercer año de la iglesia cristiana? No solo habla del día de reposo como lo hicieron los demás, sino que muestra claramente que el primer día de la semana fue considerado un día hábil por los discípulos después de la resurrección. Juan 20:1. Véase también Lucas 24:13. Pero, ¿qué quiso decir el escritor de los Hechos de los Apóstoles con las palabras "sábado" y "día de reposo", treinta años después de que la iglesia cristiana comenzara plenamente? Al escribir, a menudo menciona el sábado, y una vez menciona que el primer día de la semana significa otra cosa en clara distinción del sábado. Hechos 13:14, 42, 44; 20:7.

La práctica de los judíos era entonces, como ahora, reunirse en la sinagoga en el séptimo día. Y de nuevo: "el día de reposo siguiente vino casi toda la ciudad para escuchar la palabra de Dios". Él no dice que este era el sábado judío, sino el día de reposo; Este fue el séptimo día; y el primer día de la semana no era entonces conocido como sábado por este escritor; porque dice que el día de reposo siguiente casi todos los judíos y gentiles se reunieron de nuevo. Yo digo que no habría habido ningún próximo sábado en la semana hasta el siguiente séptimo día. De nuevo, Hechos 16:13: "Y en sábado salimos de la ciudad por la orilla de un río, donde solía orar". Él no dice en el sábado judío, ni en uno de los sábados, como si hubiera dos sábados entonces, sino en el sábado, es *decir*, el séptimo día, como lo entienden todos los escritores judíos de este día. Una vez más, capítulo 17:2, Pablo, como era su manera, entró entre los judíos, y tres días de reposo razonó con ellos de las Escrituras. Así he probado que los apóstoles de Cristo entendieron que un día de la semana debería llamarse día de reposo; y, además, he probado que este día era el día antes del primer día de la semana, que es el séptimo día; y no puedes negarlo, ni por las Escrituras refutarlo; en consecuencia, si los apóstoles de nuestro Señor siempre llamaron al séptimo día el día de reposo, seis, diez, veintiocho, treinta y sesenta y tres años después de que la iglesia comenzó completamente, entonces debe ser el día de reposo ahora. Y cada uno de los ministros del Señor que llama a cualquier otro día el día de reposo además del llamado así por los escritores del Nuevo Testamento, le da un título que no se encuentra en ninguna parte de las Escrituras; porque cuando dicen el día de reposo, quieren decir algo muy diferente de lo que significa el Nuevo Testamento. Ya está probado que los apóstoles llamaron al séptimo día de la semana el sábado y el día de reposo durante muchos años después de que la iglesia se inició plenamente.

Ahora debemos mostrar lo que es el pecado; y no nos queda adivinarlo, o suponerlo; pero tenemos una regla dada para saber con certeza lo que constituye pecado. "Por la ley", entonces, "es el conocimiento del pecado". ¿Por qué ley fue el conocimiento del pecado veinticuatro años después de la resurrección de Cristo? Respuesta: La misma ley que se dio cuando se dijo: "No codiciarás". La ley; entonces, por el cual se conoce el pecado, es los Diez Mandamientos, ¡y no puedes negarlo! Esta ley dice: "El séptimo día es el día de reposo del Señor tu Dios; en

ella no harás ninguna obra, ni tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu sierva, ni tu ganado, ni tu extranjero que está dentro de tus puertas; porque en seis días hizo Jehová el cielo y la tierra, el mar y todo lo que hay en ellos, y descansó el séptimo día; por tanto, el Señor bendijo el día de reposo y lo santificó". Éxodo 20:10, 11. Ahora, hasta que esta ley sea alterada o abrogada (y Cristo dice que "no vino a destruir la ley") por el mismo poder que la promulgó, una transgresión voluntaria de ella es un pecado voluntario, sea lo que sea; porque el pecado es la transgresión de la ley. El que ofende en un punto, o en uno de estos mandamientos, es culpable de todo, es *decir*, es un transgresor de la ley, un pecador a los ojos de Dios. Ahora, un alma regenerada, un cristiano de corazón sincero, dice con Pablo: "Me deleito en la ley de Dios según el hombre interior". "La ley es santa, y el mandamiento santo, justo y bueno". Y cualquier persona que no esté dispuesta a guardar los mandamientos de Dios, cuando se entiende claramente, todavía tiene una mente carnal, que "no está sujeta a la ley de Dios, ni puede estarlo". ¿Dirá que esto es juzgar demasiado duro o: "Este es un dicho difícil, ¿quién puede soportarlo?" No deseo juzgar a ningún hombre; pero la palabra que el Señor ha hablado, la misma os juzgará en el postrer día. Juan 12:48. "Todos los que hayan pecado en la ley serán juzgados por la ley; . . . en el día en que Dios juzgará los secretos de los hombres por Jesucristo según mi Evangelio" Rom. 2:12-16. Entonces aquellos que sostendrán la verdad en injusticia, aquellos que pretenden guardar la ley de manera diferente de lo que Dios la designó, aquellos que, de hecho, dejan de lado los mandamientos de Dios (el séptimo día o cualquier otro mandamiento), y enseñan para doctrinas los mandamientos de los hombres (el primer día en lugar del séptimo), tales, la Palabra dice, son adoradores vanos. Marcos 7:7. Pero tú dices: ¡No importa qué día se guarde o se llame el día de reposo, siempre que guardemos una séptima parte del tiempo! Esto no es correcto, porque Dios nunca lo dijo. ¡Dios no debe ser burlado de esta manera! Ha sido muy bueno y bondadoso al hacer el día de reposo para el hombre, al designar el día y el momento particular del día en que el sábado ha de comenzar, y cuándo ha de terminar; es el séptimo día en orden desde la creación, el séptimo día en la creación; y Él dijo: "De tarde a tarde guardarés nuestro reposo;" como la tarde y la mañana fueron contadas para el día. Dios no dejó este tema sin decidir, para que su pueblo designara días diferentes, y luego

para que cada uno llamara suyo el día de reposo. Pero Dios bendijo y santificó el séptimo día, y demostró que ese día en particular fue designado por él, en el rostro y los ojos de unos seiscientos mil testigos, por un milagro directamente del cielo, al retener el maná en ese día, y al dar el alimento para ese día el día anterior; Y no puedes negarlo, ni refutarlo. Una vez más, dices: ¿Cómo sabremos cuál es el séptimo día? Yo respondo: ¿Quieres saber? Luego pregúntenles a los judíos; porque Dios les ha encomendado los oráculos vivos, y luego los ha esparcido entre las naciones. ¿Sabes cuándo llega el primer día de la semana? Bueno, el sábado es siempre el día antes del primer día de la semana. Mate. 28:1. Pero usted puede decir: ¿No guarda la mayoría de los cristianos honestos de corazón el primer día de la semana? ¿Y no han hecho durante siglos trabajo común en el séptimo día, y han observado el primero en obediencia al cuarto mandamiento, y todavía han sido honestos en sus motivos, y cristianos vivos? Yo respondo: ¿Qué es eso para nosotros, siempre y cuando la verdadera luz del sábado no venga a sus mentes? . . .

Ahora, ciertamente sabemos lo que es el pecado, no por lo que dicen los escritores populares, no por las tradiciones populares de nuestros padres, no del todo por nuestros sentimientos, sino por la ley de Dios es este conocimiento; porque el pecado es la transgresión de la ley; y todos los que tienen la ley de Dios tienen un gobierno infalible y eterno para saber qué es el pecado. ¿Eres un transgresor voluntario de la ley de Dios? Entonces, por la ley, está el conocimiento de que eres un pecador voluntarioso ante Dios. Pero si eres un transgresor ignorante de la ley de Dios, entonces por la ley es el conocimiento de que eres un pecador ignorante ante Dios. Por no hablar del pecado presuntuoso; Yo digo: Si has pecado ignorantemente, entonces arrepiéntete y reforma, y Dios te sanará. Levítico 4:2, 13.

Por la ley de Dios, entonces, está el claro conocimiento del pecado. Os hablo a vosotros, protestantes, que guardáis el domingo, un día anteriormente dedicado a la adoración del sol por los paganos, y luego traído a la iglesia por Constantino y los católicos romanos, y llamado sábado cristiano, un nombre nunca conocido para el primer día de la semana por ninguno de los escritores del Nuevo Testamento; Les hablo a ustedes, protestantes, y les pregunto si tienen alguna regla dada para saber qué es el pecado. ¿Tiene alguna regla cierta para saber si

los católicos romanos pecan o no, al inclinarse ante las imágenes? ¡Dicen que no pecan! ¡Dices que sabes que pecan! Pero, ¿cómo sabes que es pecado inclinarse ante las imágenes, cuando dicen que no es pecado? Por la ley, dices, sabes que esto es pecado, y no lo sabes por ninguna otra regla; porque vosotros "no habéis conocido el pecado sino por la ley". Bueno, por la misma regla yo sé lo que es el pecado. Usted dice que no es pecado trabajar y hacer trabajo común en el séptimo día. Pero sabemos, no por tu afirmación, sino por la ley, si pecas o no. Dices que sabes por la ley que es pecado inclinarte ante las imágenes. Yo digo (por tu propia regla), sé por la ley que es pecado hacer trabajo común en el séptimo día; ¡Y no puedes negarlo! Y, si usted sabe que es el deber de los católicos romanos arrepentirse de sus pecados por transgredir el segundo mandamiento, entonces sé que también es su deber arrepentirse de sus pecados por transgredir el cuarto mandamiento. El que dijo: "No matarás", "No robarás", "No te inclinarás ante las imágenes, ni las servirás", etc., también dijo: "El séptimo día es el sábado". Me gustaría que pudieras ver la debilidad de tu argumento; a saber, que una séptima parte del tiempo estaba prevista en la ley, sin tener en cuenta ningún día en particular. En esto haces que los mandamientos de Dios no tengan efecto a través de tu tradición. Sí, anulas la parte del mandamiento que dice: "El *séptimo día* es el día de reposo del Señor tu Dios". Leeamos, no que el Señor bendijo la séptima parte del tiempo, o la institución del sábado, como usted dice, sino el séptimo día en particular. ¿Por qué quieres sacar y anular esta parte del cuarto mandamiento, cuando Cristo ha dicho: "Hasta que pasen el cielo y la tierra, una jota o una tilde de ninguna manera pasarán de la ley"? Era tan necesario que se designara el día en particular como que hubiera un sábado hecho para el hombre. No habría sido de acuerdo con la sabiduría divina decir: ¡Guardarás una séptima parte del tiempo, o un día en siete, porque esto habría dejado a la humanidad en tanta confusión como tu teoría podría hacerla! Uno podría haber guardado un día, otro al siguiente, hasta que siete sábados se guardaran en una familia. Hasta aquí tu séptima parte del tiempo.

Supongamos que un padre ordena a su hijo que haga cierto trabajo en un día determinado, y que el niño debe, sin ninguna causa justa, descuidar realizar el trabajo en el día especificado, y debe realizarlo al día siguiente. ¿Mostraría esto algún respeto

por la autoridad de los padres? ¿O aprobaría el padre tal conducta en su hijo? Debes decir: No. O, si un gobernador ordenara a todos los militares que cumplieran con su deber dos días al año, y dejara que cada uno eligiera sus propios días, habría tanta sabiduría en esto como en su séptima parte del tiempo para el día de reposo del Señor. Dios no es el autor de la confusión, sino del orden; mientras que su teoría de una séptima parte del tiempo, o un día entero en siete, en lugar del séptimo día, impugna la sabiduría divina y hace de Dios el autor de la confusión. Por lo tanto, tu teoría, no la ley de Dios, conduce a la anarquía y la confusión, y a la observancia de ningún sábado, y no puedes negarlo. ¿Qué objeción razonable tienes a la ley de Dios? ¿Qué falla puedes encontrar con él tal como está? ¿Tienes la sabiduría suficiente para cambiarlo para mejor? "La ley del Señor es perfecta, convirtiendo el alma" Sal. 19:7. Sí, es tan perfecto que ya ha convertido las almas de muchos, incluso de las doctrinas y mandamientos de los hombres, para guardar el sábado del Señor, y confío en que Dios convertirá a muchos más. Porque los estatutos del Señor son rectos, regocijando el corazón; los mandamientos del Señor son puros, iluminan los ojos; más deseables son que el oro, sí, que mucho oro fino, más dulce que la miel y el panal. Versículos 8, 10. "Por tanto, la ley es santa, y el mandamiento santo, justo y bueno. . . . Porque yo [Pablo] me deleito en la ley de Dios según el hombre interior".

Lector, ¿te deleitas en la ley de Dios según el hombre interior? Si no, tu alma debe ser convertida, orando para que la ley de Dios sea puesta en tu corazón, y escrita en tu mente: Pero, si la ley de Dios ya es tu deleite, entonces ¿por qué no reconciliarte con ella? ¿Por qué no estar sujeto a ella tal como está? ¿Por qué desear anular una jota o tilde de ella? No presento la ley para justificación, sino como una regla perfecta de derecho en esta vida; primero, entre el hombre y su Creador; En segundo lugar, entre el hombre y su prójimo. "Por tanto, cualquiera que quebrante uno de estos mandamientos menores, y enseñe así a los hombres, será llamado el más pequeño en el reino de los cielos; pero cualquiera que las haga y las enseñe, éste será llamado grande en el reino de los cielos".

Los teólogos de Westminster encontraron contradictorio al escritor de los Hechos de los Apóstoles. Estos teólogos dicen: "Desde el principio del mundo hasta la resurrección de Cristo, Dios designó el séptimo día de la semana para ser el sábado semanal,

y el primer día de la semana desde entonces, para continuar hasta el fin del mundo, que es el sábado cristiano".

1. Lucas (el escritor de los Hechos de los Apóstoles) dice (Hechos 13:14), Pablo y su compañía fueron a una sinagoga de los judíos en el día de reposo, que fue, según nuestro relato, 45 d.C., y doce años después de la resurrección de Cristo. Lucas dice que esto fue en el día de reposo entonces, en ese momento. Pero los teólogos dicen que esto no era en el día de reposo en ese momento, sino el sábado, y que el séptimo día no era entonces el sábado, ni lo había sido durante doce años. Así contradicen a Lucas, simple y agudamente.

2. Lucas dice (Hechos 13:42, 44), que "cuando los judíos salieron de la sinagoga, los gentiles suplicaron que estas palabras del Evangelio les fueran predicadas el sábado siguiente". "Y el día de reposo siguiente vino casi toda la ciudad para escuchar la palabra de Dios". Esto, dice Lucas, fue en el día de reposo en ese momento, doce años después de la resurrección. Pero los teólogos dicen que no era en sábado en ese tiempo; porque el domingo había sido el sábado durante doce años.

3. Lucas dice (Hechos 16:13), "Y en sábado salimos de la ciudad por la orilla del río, donde se solía orar"; 53 d.C., veinte años después de la resurrección, y diez años antes de que se escribieran los Hechos de los Apóstoles. Esto, dice Lucas, fue en realidad en el día de reposo en ese momento; pero los teólogos lo contradicen, diciendo que esto no era el sábado en ese momento, sino el sábado; porque el séptimo día no era entonces el sábado, ni lo había sido durante veinte años, ¡nunca desde la resurrección de Cristo! Así contradicen a Lucas de nuevo; porque todos admiten que Lucas siempre llamó al séptimo día, el día en que los judíos se reunían en su sinagoga, el sábado, en los Hechos de los Apóstoles.

4. Lucas dice (Hechos 17:2-4), Pablo, en Tesalónica, "como era su manera", entró en una sinagoga de los judíos, y así predicó a Cristo y la resurrección tres días de reposo que algunos judíos y una gran multitud de gentiles creyeron. Esto fue veinte años después de la resurrección de Cristo. Esto, dice Lucas, fue en tres días de reposo entonces, al mismo tiempo. Pero los teólogos también niegan esto, porque dicen que el sábado había sido cambiado del séptimo día al primer día de la semana veinte años antes. Así le dan a Lucas la mentira.

5. Lucas dice (Hechos 18:3, 4), Pablo, en Corinto, trabajó con sus manos, como fabricante de tiendas (en los otros días, como debemos entender), pero "razonó en la sinagoga todos los sábados, y persuadió a los Judíos y a los Griegos". Esto fue en el año 54 d.C., veintiún años después de la resurrección de Cristo, y nueve años antes de que se escribieran los Hechos de los Apóstoles. Esto, Lucas dijo, o escribió, 63 d.C., el trigésimo año después de la resurrección, y el trigésimo año de la iglesia cristiana, que esta predicación de Pablo era en todos los sábados; es decir, cada séptimo día, el mismo día en que los judíos siempre se reunían en su sinagoga para adorar. Esta es una prueba clara, aguda y positiva de que el séptimo día fue el sábado, por lo menos treinta años después de la resurrección de Cristo; porque Lucas testificó una y otra vez que esas reuniones de judíos y gentiles se llevaban a cabo en sábado, y si Lucas era cristiano, entonces el séptimo día era el sábado cristiano treinta años después de la resurrección, a pesar de lo contrario de los adivinos de Westminster. Y si el séptimo día fue el sábado treinta años después de la resurrección de Cristo, como Lucas dice que fue, entonces es el sábado ahora. Porque admitirás que ningún hombre, o cuerpo de hombres, ha tenido ningún derecho legal de alterar o cambiar este mandamiento de Dios desde el año 63 d.C. Pero no encontramos ni una palabra a favor de la idea, ni siquiera el menor indicio o alusión en todo el Nuevo Testamento, de que el primer día de la semana fue considerado como un sábado cristiano por cualquiera de los apóstoles mientras vivieron. Y debes renunciar a ella; Sí, y lo abandonarás, si escudriñas las Escrituras cuidadosamente y en oración sobre este tema, y si tienes un espíritu de discernimiento, y estás dispuesto a abandonar el error por la verdad, y si eres un cristiano honesto a los ojos de Dios.

Ahora, las Escrituras son capaces de hacer que uno sea sabio para la salvación, a través de la fe en Jesucristo, entonces ¿por qué necesito detenerme a examinar todas las diversas doctrinas de los papas, concilios y padres, cuando al buscar debería encontrar papa contra papa, consejo contra concilio y padres contra padres? Esto sería como dos compañías luchando a gran distancia, con armas pequeñas. Pero si queremos llegar a una acción cercana, tomemos la armadura de la verdad, que seguramente prevalecerá; Y cuanto más cerca esté la acción, más pronto se ganará la victoria del lado de la verdad. Ahora, mi querido lector, si toma las Escrituras y las escudriña como se le

pidió anteriormente, entonces encontrará los siguientes valiosos tesoros de conocimiento entre los muchos que contienen:

1. Encontrarás a Cristo mismo diciendo: "El sábado fue hecho para el hombre", y que fue hecho cuando se hicieron los primeros siete días, antes de que el hombre hubiera pecado. El sábado no fue hecho para los judíos en particular, sino como un don de Dios al hombre; *es decir*, la humanidad universalmente, de todas las naciones y de todas las edades del mundo.

2. Usted encontrará que antes de la ley dada en el Monte Sinaí, esta era una ley y un mandamiento (Éxodo 16): que también fue escrito por el dedo de Dios, con los "oráculos vivos", que Dios se comprometió a los judíos a darnos; que esta ley, por la cual es el conocimiento claro del pecado, es una regla infalible y eterna por la cual saber lo que es pecado y lo que no es pecado; que el pecado es la transgresión de la ley; y que actuar contra ella, o hacer cosas contrarias a ella, es pecado; pero "donde no hay ley, no hay transgresión"; que esta ley Cristo no vino a destruir, abrogar o anular; que la ley es santa, justa y buena; y que los cristianos se deleiten en ello. Y como Pablo no había "conocido la lujuria, a menos que la ley hubiera dicho: No codiciarás", así no sabíamos qué día de la semana era el sábado, excepto que la ley había dicho: "El séptimo día es el sábado del Señor tu Dios". Ahora, sabemos por la ley que este es el sábado, sin la ayuda de los comentaristas.

3. Usted puede encontrar que la resurrección de nuestro Salvador no tiene nada que ver con cambiar el sábado, como tampoco con su nacimiento, su muerte o su ascensión. Si resucitó cerca del final del sábado, o algún tiempo antes del tiempo común de comenzar el sábado del primer día, así llamado, no tiene nada que ver con alterar una jota o una tilde de la ley de Dios.

4. Puedes encontrar que los razonamientos comunes de los hombres, que Cristo se reunía frecuentemente con sus discípulos el primer día de la semana, después de su resurrección más que en otros días, son falsos y sin fundamento; que fue con dos de ellos a Emaús, a unas siete millas y media, y regresó a Jerusalén, lo que mostraría claramente que no consideraba ese día como un sábado; que se reunía con sus discípulos por la noche, que debe haber sido después del comienzo del segundo día de la semana (ver Génesis. 1:8), cuando se encontraron, pero no

para celebrar la resurrección como pretenden los falsos razonadores: que se reunió con ellos de nuevo "después de ocho días", *I.e.*, cerca de mediados de la semana siguiente; y de nuevo estaban juntos pescando, de modo que el día de pesca resultaría un sábado, tanto como cualquiera de las dos primeras visitas.

5. Usted puede encontrar que Lucas no había olvidado la distinción entre el "primer día de la semana" y "el día de reposo" (Hechos 20:7) en su registro de la reunión de los discípulos para partir el pan en ese día, y que esta es la única vez que el primer día de la semana se menciona en todos los Hechos de los Apóstoles y es el único aviso de la predicación de Pablo en ese día en particular, o mejor dicho, la noche, y eso en una ocasión particular; a saber, para estar "listos para partir al día siguiente"; que este único ejemplo del primer día que se menciona prueba que no era el sábado, y que las muchas reuniones de judíos y gentiles, creyentes e incrédulos, donde Pablo predicó "todo sábado", ciertamente, no ocurrieron el primer día de la semana.

6. Usted puede encontrar que Pablo, al dar órdenes a algunas de las iglesias de poner por sí mismas en reserva algo según Dios las había prosperado, en el primer día de la semana para los santos pobres en Jerusalén (1 Cor. 16:2), no prueba que ese sea el día de reposo, sino que no era el día de reposo, ni adecuado para la obra de un día de reposo; sino más bien como una ofrenda al Señor de "los primeros frutos maduros de su crecimiento"; para ser el primer negocio atendido en la semana, para contar sus ganancias e ingresos, y dedicar una parte de los mismos, y ponerlo por sí mismo, para que estuviera listo cuando viniera Pablo. Este fue un buen cálculo para el primer negocio de la semana.

7. Puedes encontrar que no hay ninguna ley de Dios en contra de hacer trabajo común el primer día de la semana, por lo que no es pecado, ni transgresión de ninguna ley que no sean las leyes y mandamientos de los hombres.

8. Puedes encontrar que el Salvador dijo a sus discípulos: "Si me amáis, guardad mis mandamientos". De nuevo: "El que tiene mis mandamientos y los guarda, es el que me ama; y el que me ama será amado por mi Padre, y yo lo amaré, y me manifestaré a él". De nuevo, "Jesús respondió y le dijo [Judas]: Si

alguno me ama, guardará mis palabras; y mi Padre lo amará, y vendremos a él, y haremos nuestra morada con él".

Ahora, mi querido lector, si descuidas o te niegas a obedecer este cuarto mandamiento del Decálogo, te quedas sin excusa, y no puedes alegar nada para atenuar tu negligencia. "Porque Dios juzgará toda obra, con toda cosa secreta, ya sea buena o mala".

Visite Revelation.org para obtener copias de este folleto y otros materiales.



IGLESIA DEL
SÉPTIMO-DÍA
DEL APOCALIPSIS

Impreso en EE.UU.

©2023 Seventh-day Church of Revelation
Revelation.org